



Ñe'ẽ porã¹

Sabiduría ancestral en las lenguas originarias de Bolivia

Msc. Edson Guillermo Montaña Ortiz²⁻³

Resumen

Son 36 naciones indígenas que habitan el territorio boliviano, cada una con su propia historia y oralidad que les permite expresar sus saberes, pensamientos, sentimientos y su visión de la realidad. Si bien esta oralidad manifestada en los diversos idiomas ha sufrido muchos cambios a partir de la colonización y la imposición del uso del castellano, actualmente los pueblos y naciones indígenas están en proceso de recuperación de sus saberes ancestrales, saberes que se revelan en el inmenso contenido de cada expresión, de cada palabra usada por aymaras, quechuas, guaraníes y todos los pueblos que habitan el territorio boliviano; palabras que transmiten sabiduría, que están llenas de sentido, que enseñan una forma diferente de ver la vida, de convivir y de hacer comunidad. Éstas son las “palabras bonitas”, objeto de la presente investigación.

Palabras clave:

Cosmovisión, Lengua, Significado, Indígena, Comunicación, Sabiduría.

Ñe'ẽ Porã. Ancient wisdom in the native languages of Bolivia

Abstract

There are 36 indigenous nations that lives in Bolivian territory, each one has its own history and oral tradition that express their knowledge, thoughts, feelings and vision of reality. This oral tradition has suffered many changes since the colonization and the imposition of the Spanish language. However, these days, people and nations are recovering their ancestral knowledge, through the immense content of each expression and every word, used by Aymaras, Quechuas, Guaranies and other Bolivian native communities. These words express wisdom. They are full of meaning and teach a different way of looking at life, to live and to do community. These are “nice words”, subject of this investigation.

Keywords:

Worldview, Language, Meaning, Indigenous, Communication, Wisdom.

¹ Palabras bonitas y con sentido (en guaraní)

² Magister en Comunicación para el Desarrollo. Especialista en Desarrollo Local con Perspectiva de Género. Especialista en Planificación y Formulación de Políticas Educativas. Diplomado en Educación Superior. Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social. Docente de la Carrera de Comunicación de la UCBSP-La Paz. Coordinador Regional de la Unidad Especializada de Formación Continua (Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia).

³ Colaboraron con el trabajo de recolección de datos las estudiantes de la Carrera de Comunicación Social de la UCBSP: Lorna Norma Arauz Rodríguez; Fernanda Gómez Viscarra; Ivonne Anahí Villegas Rojas; Jackeline Mattos Saravia; Michelle Denisse Rodal Rodríguez; Karla Daniela Daza Colque.

I. Introducción

Actualmente, Bolivia tiene la mayor población indígena en toda Sud América. Las naciones indígenas que coexisten en el territorio boliviano son 36. Según información del Censo 2012 del INE (Instituto Nacional de Estadística), más de dos millones ochocientas mil bolivianas y bolivianos se identifican con un pueblo indígena. Definitivamente, esta población en Bolivia es mayoritaria y, proporcionalmente, una de las más elevadas en América Latina (Censo 2012). A través del tiempo, las diferentes naciones y pueblos indígena-originarios que habitan territorio boliviano encontraron, en su oralidad, la mejor manera de expresar saberes, pensamientos, sentimientos y prospecciones de su realidad convivencial, con la naturaleza y el cosmos.

Es necesario recordar que, con la Colonia, estas lenguas originarias sufrieron los embates de la imposición y hasta dominación. Por decenios, estas naciones tuvieron que aprender la lengua impuesta –el castellano– en una exigente y sistemática estructura curricular, que no sólo exigía a niñas y niños aprender un idioma distinto, sino a pensar y actuar de manera diferente a la de sus antepasados. En este arrebató cultural, en el fondo, se promovía la segregación y la diferencia jerárquica entre pueblos dominantes y dominados.

El dominio colonial se impuso progresivamente ante la resistencia de los pueblos, gracias a la complicidad de los grupos de poder intelectual, político, económico de las regiones, subalternizando –por imposición– todos los saberes y prácticas construidas por miles de años. Sin embargo, este proceso sistemático de imposición se enfrentó a permanentes denuncias, movilizaciones y acciones de reivindicación de lo ancestral, tal y como sucedió con la Escuela Ayllu de Warisata. Al momento, muchas naciones están en proceso de recuperación, revalorización y decolonización de los saberes y prácticas impuestas violentamente desde el s. XV, a través de procesos de recuperación de la ciencia, valores, prácticas y saberes ancestrales.

Para comprender mejor esta realidad, algunos teóricos de la globalización como Michael Hardt y Antonio Negri (citados en Chakrabarty, 2008, p.24) celebran las formas contemporáneas de deslocalización como una herramienta expedita para la lucha global contra el capital. Señalan que lo que hay que abordar es la *producción de lo local*. Ello se evidencia en las luchas permanentes de los

pueblos y naciones del mundo por contar sus propias historias; aquéllas que no se escucharon en las escuelas, que sufrieron el filtro de la Ilustración y el Enciclopedismo, hallando respuesta a todo a partir de una ciencia monocular.

Debe quedar claro que la historia moderna comenzó a ceder espacio a otras configuraciones globales y regionales, y que ésta no representa la “historia humana universal”. Ningún pensador occidental de peso ha compartido el pensamiento de Francis Fukuyama, quien consideraba la caída del muro de Berlín como el final común de la historia de todos los seres humanos (Roth, 1995, pp. 163-174).

Otro caso que permite ejemplificar esta postura limitada frente a otras formas de pensamiento son los *area studies* (Estudios de área: nombre que recibe un amplio campo de estudios, surgido en el mundo académico anglosajón tras la Segunda Guerra Mundial, que se ocupa interdisciplinariamente de grandes áreas geográficas o geopolíticas o culturales, como Oriente Próximo, el sur de Asia o Latinoamérica), que eran monografías escritas en inglés, las cuales tenían una sección tipo glosario en la parte final del libro que reproducía traducciones aproximadas de términos nativos, a menudo tomada de los mismos colonizadores (Chakrabarty, 2008, p. 46), que en muchos casos resultaban burdas (no sólo por ser aproximadas o inexactas), sino también que reflejaban los métodos improvisados del dominio colonial.

Una versión decadente de este argumento se lo encuentra en la Conferencia de Viena de Husserl de 1935, en la que propone que la diferencia fundamental entre “las filosofías orientales (concretamente la India y China) y la “ciencia greco-europea”, es la capacidad de ésta de producir “conocimiento teórico absoluto”, esto es la “Theoria” (ciencia universal); mientras que aquéllas que representan un carácter “práctico-universal” o “mítico-religioso”, fueron y son consideradas ingenuas y simples.

Por esta razón, el propósito firme de este trabajo es brindar una lectura sencilla, básica y comprensible de las diferentes cosmovisiones y cosmoaudiciones (entendidas como las comprensiones del universo a partir de lo que decimos y, por sobre todo, escuchamos) de los pueblos y naciones indígena-origenarias que perviven en nuestro país, a partir del intento de una comprensión del emocionante territorio intelectual. Para ello, en un ejercicio –ojalá respetuoso– de pesquisa, acudimos a los protagonistas de la lengua, a quienes los representan

y a quienes los han sistematizado por años. En otras palabras, este trabajo tiene el fiel propósito de identificar conceptos, vocablos o expresiones que, en cuya connotación y denotación, hayan permitido a las diferentes culturas, enseñar, explicar y demostrar la relación entre pares, el respeto a la naturaleza y convivencia con el cosmos.

II. La castellanización y sus ausencias

En el mundo occidental es frecuente y común iniciar una conversación con este tipo frases: ¿cómo estás?, ¿qué cuentas?, ¿qué tal?... Sin embargo, su uso es básicamente instrumental y superficial al momento de saludar a alguien. Quizá no nos interesa realmente saber si la persona con quien hablamos está bien de salud, de humor, si tuvo un buen día o no. Es más, es posible que tú también estés habituado a saludar así, pero sin el menor ánimo de saber lo que realmente le pasa a esta persona. En el fondo, deberíamos preguntarnos: ¿realmente me interesa saber cómo está la persona a quien estoy saludando? Te aseguro que muchos contestarían o pensarían que no.

En contradicción con este mal hábito, muchas culturas han desarrollado esta habilidad social, priorizando la importancia de escuchar al prójimo y vivir en comunidad. Un ejemplo concreto de cómo ser más eficientes al momento de comunicarnos es el caso del pueblo maya Tojolabal, que aún pervive en el sureste de México, en el estado de Chiapas. Este pueblo maya parte de la idea de que estamos muy acostumbrados al ruido, y por eso no prestamos atención a los sonidos y a los mensajes que nos rodean. Ellos piensan que el lenguaje tiene que ver con hablar, pero sobretodo con escuchar. Por ejemplo, en vez de decir “yo te dije”, los tojolabales expresan “yo dije, y tú escuchaste” (Lenkersdorf, 2008). Este simple acto de “saber escuchar” nos permite cuestionarnos cómo en sociedades como la nuestra, tenemos instituciones, bibliotecas y maestros que nos enseñan a “hablar” correctamente, pero nadie nos enseña a “escuchar”.

Si analizamos un poco más, la necesidad de “hablar” es un acto esencialmente individualista, por eso es que nos encanta tener la razón, levantar la voz para ganar una discusión, realizar discursos largos y sin sentido tratando de exponer nuestras ideas y pensamientos sin importar si alguien nos escuchó o tuvo el interés de hacerlo. En cambio, “escuchar” es un acto de profundo interés por

otra persona, convirtiendo el “yo” por un “nosotros”, significa formar parte de una cultura “nosótrica”, donde exista el “nosotros”, y no sólo el “yo” y el “tú”.

Otra cultura que hizo énfasis en esta forma de comunicación fue la africana, quien desarrolló una filosofía a partir del término “Ubuntu” (Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología y Plural Editores, enero 2007) –término zulú o xhosa– el cual tiene varios significados como: “Soy, porque nosotros somos”; “una persona se hace humana a través de las otras personas”; o “yo soy, lo que soy, en función de lo que todos somos”. Una historia que ejemplifica esta hermosa palabra y definición corresponde al encuentro que tuvo un antropólogo con un grupo de niños africanos, a quienes les ofreció una cesta llena de fruta. El investigador quería comprobar si realmente las niñas y niños africanos comprendían este concepto. Los puso uno al lado de otro, en una fila, y les explicó que el primero en llegar a la cesta de fruta, podría llevársela a su casa. Cuando dio la orden para que los niños corrieran, sorprendentemente, todos empezaron a tomarse de las manos y empezaron a caminar en dirección del “premio”. Cuando llegaron al lugar, se sentaron juntos y empezaron a saborear la comida. El antropólogo, totalmente sorprendido, preguntó ¿por qué hicieron eso?, la respuesta fue: “Ubuntu... cómo es posible que uno sea feliz, mientras el resto está triste”. Como se podrá advertir, en varias culturas y naciones originarias se han desarrollado aprendizajes a partir de la importancia de estar en sintonía con los pares, la naturaleza y el cosmos; y es justamente esta manera de comprender y vivir cotidianamente lo que queremos reflejar en este trabajo.

III. ¿Qué es la cosmovisión andina-amazónica?

Existen varias teorías científicas asociadas a la existencia de una *Lattice* o *Malla* (red neuronal del universo) conformada por la creación constante de la humanidad y que es modificada permanentemente a través de nuestros pensamientos, decisiones y acciones. Todas ellas (la teoría de las *súper cuerdas*, la *teoría de la membrana* o la *teoría de malla*) integran un postulado que explica la ‘*teoría del todo*’ que indica: “El Universo es un holograma compuesto de infinitas partes y cada parte contiene en sí el holograma entero”.

De acuerdo a estas propuestas científicas, todo en el universo (compuesto de multiversos, uno de los cuales habitamos) estaría conformado e interrelacionado por un tejido, cuyo proceso de manifestación estaría condicionado a los procesos

creadores de sus habitantes, considerando como tales no sólo a nosotros como humanidad, sino a todo ser viviente en el cosmos, así como a la gran creación misma. Su resultado es inconmensurable, pues indicaría que estaríamos totalmente comprometidos en el devenir del macro y microcosmos; en una responsabilidad que escapa a nuestra comprensión, pero no a nuestro rol como seres creadores.

Entonces, la “cosmovisión” es la forma o manera particular de interpretar, concebir y ver la realidad y el mundo como una “totalidad orgánica”, la vida, el mundo, el tiempo y el espacio, que posee desde siempre el poblador originario de la eco región andina-amazónica, los mismos que le ofrecen una explicación mitológica y la orientación valorativa de su sentido y su razón de ser. Además, se manifiesta en las creencias y los valores, pero fundamentalmente en los mitos cosmogónicos que la sustentan.

IV. Filosofía andina

Los autores entienden como Cosmovisión Andina, panteísmo, al pensamiento andino que corresponde al conjunto de racionalidades. Se trata de un modo de relación simbólica con la realidad, definido por una serie de rasgos idiosincráticos como el vínculo solidario entre cognición, emoción y una visión holística del mundo. A partir de la epistemología de la totalidad se derivan los principios filosóficos:

- **Principio de Relacionalidad**

Según este principio todo está relacionado entre sí. Ontológicamente la entidad básica es la relación y no la substancia, de forma tal que recién en base a las relaciones previamente constituidas los entes particulares se constituyen como “entes”. En este sentido los “entes” son “concretos” sólo en tanto son concebidos interrelacionados.

- **Principio de Complementariedad**

De acuerdo a este principio “ningún ente” y ninguna acción existe “monódicamente”, sino siempre en coexistencia con su complemento específico. Este complemento es el elemento que “hace pleno o completo” al elemento correspondiente. Además, este principio destaca la inclusión de los “opuestos” complementarios en un “ente” completo e integral.

- **Principio de Correspondencia**

Según este principio derivado de la relacionalidad, los diferentes ámbitos o aspectos de la realidad se corresponden entre sí armoniosamente. Incluye nexos relacionales cualitativos, simbólicos, celebratorios, rituales y afectivos que se manifiesta en todo nivel y en todas las categorías.

- **Principio de Reciprocidad**

Desde mucho antes que el sistema del Ayllu y Ayni fuera instaurado en el Tawantinsuyo como normas estructurales básicas de la nación, ya se practicaban a lo largo y ancho de los andes en forma no estructurada. Es la manifestación pragmática y ética del principio de correspondencia, en el sentido de que a cada acto le corresponde como contribución de complemento un acto recíproco. Según este principio, los diferentes actos se condicionan mutuamente (interacción), de tal manera que el esfuerzo o la “inversión” en una acción por un actor será “recompensado” con un esfuerzo o una inversión de la misma magnitud por el receptor. En el fondo se trata de una justicia (meta-ética) del intercambio de bienes, sentimientos, personas y hasta de valores religiosos.

V. Normas de la racionalidad andino-amazónica

Hacer Bien / Allin Ruray / Wali Luraña:

El hacer bien las cosas, es decir, “hacerlas realmente” y para esto se precisa que cada cosa surja o devenga de un equilibrio de pares proporcionales, que es cómo se comprende el orden natural en las sociedades andinas y amazónicas.

Vivir Bien / Allin Kawsay / Wali Jakaña:

Vivir en armonía con el microcosmos y el macrocosmos (Pacha Mama), espléndida existencia o “vivir bien”, como producto del sentir y pensar equilibrados o complementariamente proporcionales.

Querer Bien / Allin Munay / Wali Munaña:

Principio que señala, que para vivir espléndidamente se debe “querer bien”, “amar fuerte”, saber sentir al cosmos, a la comunidad, a los semejantes, al medio circundante y a la Pacha Mama.

Aprender Bien / Allin Yachay / Wali Yatiqana:

“Pensar bien”, “saber bien” en otras palabras se trata de hacer bien las cosas, aprender bien para saber bien (Condori Cruz, 2013, s.p.).

Ñe'ë Porã: palabras bonitas con sentido

Bajo el concepto de **Ñe'ë Porã**, una expresión de la lengua guaraní, que nos enseña la importancia del uso de palabras con un sentido positivo, respetuoso, alentador y de buena vecindad, a continuación presentamos algunos hallazgos a partir de la lectura de varios documentos, conversaciones con representantes de las lenguas (ancianos - ancianas) que crecieron con esta sabiduría. Es preciso mencionar, que apenas llegamos a conocer, de manera muy tenue, a 12 lenguas originarias, las cuales presentamos a continuación.

AYMARA

Desde que el virrey Toledo impuso a los indígenas el uso de los trajes regionales españoles, muchos nombres aymaras de prendas de vestir vienen del castellano de la época: almilla (del alma), chaliku (de chaleco); chakita (de chaqueta); subuna o fuguna (de jabón). Es importante mencionar que durante varios decenios, incluso siglos, los pueblos aymaras realizaron un análisis filológico de su lengua, la cual tuvo que “acomodarse” a las formas impuestas por la Colonia. Un ejemplo concreto de este desafío lingüístico fue que tuvieron que adecuar sonidos –concretamente sus tres vocales: a, i, u, además de sus veintiséis consonantes– al nuevo idioma impuesto.

Los abordajes más convencionales a la escritura aymara se centran en el uso del alfabeto latino, para poder redactar la lengua aymara. Comenzando con los eclesiásticos de la colonia, L. Bertonio (1603) y D. Torres Rubio (1616), se aplicó este alfabeto latino al aymara. Un estudio de la literatura aymara según esta perspectiva se halla en Albó y Layme (1992).

En el período reciente, tanto los “aymarólogos” como los religiosos han experimentado con –por lo menos– treinta diferentes formas del alfabeto para poder expresar el aymara. Hasta la fecha, se ha desarrollado por lo menos 30 alfabetos de este tipo. Para un resumen sobre las características de estos alfabetos distintos se puede recurrir al trabajo del profesor Félix Layme: *Desarrollo del*

alfabeto aymara (1980). Para una comparación entre los alfabetos de aymara, jaqaru y kawki, ver Hardman (2001).

Sin embargo, desde la conformación del INEL (Instituto Nacional de Estudios Lingüísticos) en 1965, se ha podido sistematizar un alfabeto moderno apropiado para la lengua aymara, comenzando con aquel de Yapita (1973), lo que se ha oficializado como el Alfabeto Único (de quechua y aymara) en el año 1984 (mediante D.S. 20.227), con la única diferencia del uso de la “h” para sonidos aspirados en vez de la doble comilla.

Con los trabajos de INEL y SENAEP en los años 70 y 80, se ha desarrollado el registro escrito del aymara para tomar en cuenta la elisión vocálica tanto en la prosodia de esta lengua como para marcar la diferencia entre objetos directos e indirectos, lo que tuvo éxito en su aplicación. Sin embargo, con la Reforma Educativa de 1994, se optó por un registro escrito del aymara que ya incluía las vocales finales, bajo el argumento de las supuestas similitudes entre el aymara y el quechua (donde no existe la elisión vocálica), como resultado de su origen en común, teoría ya descartada. Sin una formación docente apropiada, este nuevo registro comenzó a producir en el aula una “pronunciación escrita”, donde se ignoró la prosodia de la lengua y la marcación del objeto (Instituto de Lengua y Cultura Aymara, 2008, s.p.).

El sistema fonológico del aymara, como se demuestra en el cuadro fonológico en la *Gramática general* (ILCA, 2008), tiene:

- 26 consonantes
- 3 vocales: *a, i, u*, y
- el alargamiento vocálico, representado con la diéresis (¨): *ä, ï, ü*.

Actualmente se escribe el orden de los sonidos del alfabeto aymara así:

LETRA	NOMBRE DE LA LETRA	LETRA	NOMBRE DE LA LETRA	LETRA	NOMBRE DE LA LETRA
a	a	l	la	r	ra
ä	ä	ll	lla	s	sa
ch	cha	m	ma	t	ta
chh	chha	n	na	th	tha
ch'	ch'a	ñ	ña	t'	t'a
i	i	p	pa	u	u
ĩ	ĩ	ph	pha	ü	ü
j	ja	p'	p'a	w	wa
k	ka	q	qa	x	xa
kh	kha	qh	qa	y	ya
k'	k'a	q'	q'a		

Fuente: <http://www.ilcanet.org/ciberaymara/escritura.html>

En este marco gramatical es posible entender mejor cada uno de los principios aymaras: “**Suma qamañataqija, sumanqañaw suma sarnaqañawa**” que quiere decir “para vivir bien o vivir en plenitud, hay que estar bien, hay que caminar bien”. La palabra **suma qamaña** quiere decir que es un proceso de la vida en plenitud, saber vivir y convivir, en equilibrio material y espiritual. El saber vivir es la primera armonía, el estar bien. Por otra parte, el saber convivir, quiere decir estar en armonía con la pareja, con la comunidad, con la Madre Tierra (Pacha Mama), con el padre Cosmos (Pacha Kama), con los ancestros y con la vida. Desde la cosmovisión aymara todo vive y toda forma de existencia es importante, donde el vivir bien es el camino y el horizonte de la comunidad (Huanacuni, 2015, p. 84). A continuación conozcamos más palabras y frases “bonitas con sentido”:

- **Markaparuw sarxi:** “Se ha ido a su pueblo, volvió a su pueblo”. Para los aymaras no existe la muerte.
- **Wiñay markaparuw sarxi:** “Se ha ido a su Pueblo Eterno”, “partir al Pueblo Eterno”.
- **Jayri:** “No hay luna”. Esto significa que no se debe sembrar porque la papa que se produce es ciega, sin ojos y ya no sirve para sembrar.

Para los aymaras, las estrellas nos hablan, nos permiten interpretar y pronosticar lo que sucederá con la naturaleza.

- **La Kurusa Warawara:** Cruz de estrellas o Cruz del Sur, antiguamente llamada Chakana. Cuando desaparece antes, anuncia el “**taypi sata**” o primera siembra.
- **Kama:** fuerza, fertilidad, energía espiritual. Cada 21 de julio en Tiwanaku (Taypi Qala o Piedra del Centro, del Mundo) se celebra el Año Nuevo Aymara. Según Policarpio Flores, en el libro *El hombre que volvió a nacer*, señala que:

Tiwanaku es sagrado, nuestros abuelos dicen que venía mucha gente desde lugares lejanos para traer sus ofrendas. No todos entraban a la ceremonia central. Algunos se quedaban en las cercanías sólo observando desde allí, no entraban a Tiwanaku. Los que entraban, lo hacían con mucho respeto, se entraba sin sandalias... Hoy lamentablemente vemos que viene mucha gente... vienen sólo a divertirse, beben mucho... No entienden ni saben; piensan que solo es para bailar y tomar (Flores, 2005, p. 104).

“Todos los seres vivientes en todo el mundo somos hermanos, tenemos una sola sangre, un solo Dios, un solo espíritu” (Flores, 2005, p. 105).

- **Sallqa:** el que engaña, el aprovechador. Hace referencia a los que destruyen la naturaleza, quienes ya no conversan con la Pachamama ni con los animales.
- **Kamani:** dueño del kama o dueño de la energía. Encargado comunal de proteger ritualmente los sembrados.
- **Pacha:** tiempo o época, espacio o lugar, y totalidad. Hay 7 “pachas”: Alax Pacha (la parte superior, el cielo); Khä Pacha: aquél tiempo, tiempo antiguo; Aka Pacha: esta tierra; Manqha Pacha: bajo la tierra; Jutir Pacha: el tiempo que viene; Saran Pacha: el tiempo que se va; Qamir Pacha: el tiempo presente; Antipacha: es hoy día; Jallu Pacha: día de lluvia. También existe: Yurin Pacha: es tiempo de nacer; Jiwañ Pacha: es tiempo de enterrar.
- **Achachila:** es un cerro sagrado. El *Mallku Illimani*, *Mallku Illampu*, *Mallku Sajama* (o Săxama en aymara, lo llaman el “Doctor Sajama” por sus propiedades curativas) y el *Mallku Qhpiya* son ejemplos de achachilas o cerros sagrados.

- **Qamasa:** alma individual, que confiere el valor o coraje y otras características psicológicas a la persona que lo posee. Es la palabra que se utiliza cuando se quiere pedir, a uno o más achachilas, la fuerza o vigor, “un corazón fuerte como la piedra, para vencer a lo que no está bien, para que todos nos pongamos en pie.”.
- **Jan sutin wawanaka:** “niños sin nombre”. Los abuelos decían que las wawas que mueren sin nombre, sin bautizarlos, traen granizo o alguna desgracia para el pueblo.
- **Wawanaka kunjamas paqallq sacramento katuqataxapxtaxa:** significa “Niños, ya han recibido los siete sacramentos ¿ahora cómo están?”. El matrimonio aymara representa una muerte y un renacimiento. Una muerte a la condición de solteros, mediante ayunos, confesiones y penitencias; una gestación simbólica, con los novios encerrados siete días, totalmente cubiertos y en silencio; como bebés pequeños que no saben ni hablar ni valerse por sí mismos. Sólo después de este rito son considerados mayores de edad.
- **Yatiri o amawt’a:** sabio, el que sabe bien, el que tiene buen pensamiento, el que sabe de dónde sale ese pensamiento. Significa que ama a todos sin discriminación de raza, credo, clase social o color. Según Flores, ya se sabe quiénes serán **Yatiri o amawt’a** porque nacen de pie, tienen seis dedos, tienen dos remolinos en la nuca, tienen una mancha en forma de cruz en la frente, o son mellizos o gemelos. También es una señal cuando a lo largo de su vida le cae el rayo como señal del “Padre”. Si les llega el martes o viernes, están inclinados a hacer el mal, se convierten en **layqas**; si les llega el lunes, miércoles o jueves, están señalados para servir a la Pacha Mama; si les llega el sábado o domingo, es para servir para todos. La mujer amawt’a se denomina **Mama T’alla**. **Los Amawt’as** y las **Mama T’allas** deben ser humildes y sencillos, tiene gran responsabilidad por los demás, es el que une el cielo con la tierra, equilibra las fuerzas y da a todos su lugar. Un amawt’a no debe abrir la boca para promocionarse, menos para aprovecharse de la gente diciéndoles que puede ayudarles a conseguir dinero, terrenos o curarlos. A un amawt’a lo buscará la comunidad, pedirá salud para todos, no debe engañar, no es egoísta, no es posesivo, reza para que haya una buena siembra y cosecha, da consejos, da conocimientos claros, considera a todos como sus hermanos (Flores, 2005, p. 107).

Otros tipos de amawt'a son:

- *Pacha Mamar waxt'iri*: es el amawt'a que está dedicado a celebrar ceremonias para la Pacha Mama.
 - *Llakit apsuri*: el que cura las penas y las tristezas a las personas.
 - *Ñanqhat qullaqiri*: el que cura los males espirituales y físicos.
 - *Ajay jawsiri*: el que integra al ser humano.
 - *Jan walinakat apsuri*: el que limpia las energías negativas, como las maldiciones.
 - *Kajnakat wañuqt'iri*: el que está dedicado a curar a la persona con disarmonías del espíritu.
-
- **Jach'a Achachila**: Primer Maestro y gran anciano. Para llegar a ser yatiri o amawt'a, debe ser iniciado por otro maestro (**yatichiri**), quien heredó las tradiciones y secretos ancestrales, quien a su vez también fue iniciado por otro maestro, y así hasta llegar al Jach'a Achachila.
 - **Jumaxa taqiniruti munasita**: ¿Vas a “amar” a todos? (tú vas a “querer” a todos); **jumaxa taqiniruti yanapata** o ¿vas a ayudar a todos? Éstas son algunas de las preguntas que escucha quien se educa como amawt'a en el momento de su iniciación, que hace relación a la disponibilidad de esta persona para acudir a quien lo necesite sin importar la hora, la distancia, el lugar para ayudar a sus “hermanos” (**kullakanaka; jilatanaka**), que no sólo hace referencia a la relación consanguínea de dos personas, sino la relación en comunidad con otros pares.

GUARANÍ

Los guaraníes habitaron una vasta extensión de territorio sudamericano, que comprendía el noreste de Argentina (Corrientes, Misiones, Entre Ríos y parte de las provincias de Chaco y Formosa), sur y suroeste de Brasil (RS, SC, Paraná y Mato Grosso del Sur), la mayor parte de Paraguay, y el sureste de Bolivia. No dejaron registros de construcciones monumentales, pero destacaron con brillo propio en la ciencia de las ciencias: la del espíritu. Los conceptos y conocimientos metafísicos, desarrollados y transmitidos en forma oral, demuestran una apertura de conciencia asombrosa.

La principal diferencia entre el guaraní boliviano y paraguayo está en el acento: allí agudo, aquí llano. Pero ésta y otras varias “particularidades fonéticas y prosódicas, en los morfemas gramaticales y en el ordenamiento sintáctico” hacen que, “aun con el uso de un elevado porcentaje de palabra idénticas, no sea fácil la comprensión inmediata entre el guaraní- chiriguano” y los hablantes de otras variantes del guaraní (Medina, 2002).

Los guaraníes eran básicamente monoteístas –concepto normalmente tardío en la historia de las religiones–, lo cual demuestra la evolución o adelanto en relación con otras culturas. Creían en un Dios Todopoderoso, del cual deriva toda la creación, a quien denominaban “Ñanderuvusú” o Nuestro Gran Abuelo, y se oponían con énfasis a nombrarlo como “Nande Yara” o Nuestro Amo o Señor, término con el cual los sacerdotes cristianos, encargados de su catequización, o conversión, pretendían nombrar a la Divinidad. Este término les resultaba equívoco a los guaraníes, porque estos consideraban que tal denominación tenía más bien coincidencia con un ser tiránico y opresor, concepto muy alejado del Dios amoroso o Gran abuelo que ellos concebían.

Mientras los pueblos europeos, de la época de la conquista, al momento de guerrear entre ellos, invocaban cada uno para sí “el amparo y la ayuda de Dios” para obtener la victoria, los guaraníes, en una demostración impecable de sabiduría, evitaban invocar al Dios en sus guerras entre clanes, argumentando que un Padre amoroso, bajo ningún concepto, intervendría a favor de uno de “sus hijos”, saliendo en contra del otro.

Algunos aforismos de su sabiduría nos permitirán comprender mejor la coherencia de su forma de vivir:

- **Ko'ẽrõ nahániri oiko:** “Mañana no existe, nadie sabe qué puede pasar, todo lo que hagas hoy debes hacerlo como lo último que hagas en la vida”.
- “Verás lo hermoso e importante que es realizar tus actividades con mucha energía... eso te dará poder”.
- “La paciencia es el sinónimo de la eterna presencia”. La impaciencia es el sufrimiento de la ausencia”.
- “La tolerancia es el camino del aprendizaje y con el encuentro de la verdad”.

- “Entre la vida y la muerte no existe diferencia, aceptar la muerte como parte de la vida alivia el miedo y los sufrimientos.
- El ser humano debe estar preparado para la ilusión y la desilusión, a nada debemos darlo por hecho, definitivo, todo es relativo, ni nunca, ni siempre... todo es *siendo*.
- “La tierra es un ser vivo, su sangre es el agua y su aliento es el aire”.

Nuestras naciones originarias guardan una gran sabiduría. Saben vivir en armonía con la naturaleza y han aprendido a conocer sus secretos y utilizarlos en beneficio de todos y todas. Algunos lo ven como si fueran parte del pasado, sin comprender que sin ellos es imposible el futuro.

La nación guaraní está en permanente búsqueda de la perfección, no cómo se la concibe en el mundo Occidental, sino en la búsqueda de **Ivi Maraei**: “la Tierra donde no existe el mal”. Un espacio y tiempo que busca la perfección expresada en el ideal de persona humana, con sus virtudes y ejemplos. Estas formas y modos de ser no se refieren a comportamientos individuales e intimistas, sino a relaciones con los otros. Las personas que llegan a la perfección o a la plenitud tienen **aguyjé**, que significa “agradecimiento” a la vida, a la Tierra. “La tierra sin mal” no es, pues, una tierra prometida, sino ante todo la tierra virgen, aquella del bosque rico en humus y palmeras que permite al trabajo humano producir muchos frutos. No se puede hablar de los guaraní sin referirse a su búsqueda, incansable y profética, de la “tierra sin mal”, una experiencia indígena paradigmática para pensar cuál sería el proyecto de una sociedad más solidaria y humana. El Artículo 8 de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia introdujo por primera vez principios ético-morales de la sociedad plural, que provienen de las narrativas culturales de las naciones y pueblos indígena originario campesinos: **ñande reko** (vida armoniosa), **teko kavi** (vida buena), **ivi maraei** (tierra sin mal):

- **Ñande Reko**: puede ser traducido como “nuestro modo de ser” o “vivir bonito”; esto significa que no se fijan en lo material, sino en la búsqueda de la satisfacción humana, en el respeto por uno mismo y por los demás.
- Las grandes virtudes del guaraní son el buen ser (**tekó porá**), la justicia (**tekó jojá**), las buenas palabras o palabras bonitas (**ñeé porá**), las

palabras justas (**ñeé jojá**), el amor recíproco (**joayhú**), la diligencia y la disponibilidad (**kyrey**), la paz entrañable (**pya guapy**), la serenidad (**tekó ñemboroy**), un interior limpio y sin dobleces (**pyá potí**).

- **Opaëtë kunumi kuña rëta serêtaiguako jaëko sërêtara aiu vaë rëta:** “Todos los jóvenes, hombres, mujeres de mi patria, son mis queridos hermanos”.
- **Ñande Reko o “Teko Kavi”:** “vivir bonito... nuestro modo de ser”. No se fijan en el aspecto material y la satisfacción humana.
- **“Ñomoiru”:** Tenemos que vivir en complementariedad.

El guaraní entiende su territorio como **tekohá**; ahora bien. Si el tekó es el modo de ser, el sistema, la cultura, la ley y las costumbres, el tekohá es el lugar y el medio donde se dan las condiciones de posibilidad del modo de ser guaraní. El tekohá, con toda su materialidad terrenal, es sobre todo una interrelación de espacios culturales, económicos, sociales, religiosos y políticos.

Suele atribuirse a los indígenas en general una concepción de la tierra como “madre”. Esta imagen no es común ni típica de los guaraníes. La tierra es para ellos, más bien, un cuerpo cubierto de piel y pelos, revestido de adornos. A juzgar por ciertas expresiones idiomáticas, el guaraní tiene de la tierra una percepción visual, plástica y hasta auditiva. El monte es alto: **Ka’á yuaté**; es grande: **ka’á guasú**; es lindo: **ka’á porâ**; es áureo y perfecto: **ka’á ju**; es como llama resplandeciente: **ka’á rendy**; es la cosa brillante: **mba’é verá**.

- **Mba’é meguâ.** Son las cosas nefastas, siempre inminentes y amenazantes, con más frecuencia que de la tierra buena y perfecta. Son numerosas las tradiciones que hablan de catástrofes y cataclismos que ya sucedieron. Hay todavía otras catástrofes que enuncian de diversos modos el fin del mundo: una invasión de tinieblas o la llegada del Jaguar Azul –Juguá rovy–, devorador de hombres. Son estas las cosas que “descosmizan” y provocan el caos, como juegos de mal gusto y bromas pesadas que hacen de este mundo algo ridículo y sin sentido. Es el reino del mba’é meguâ.
- **Mborerekua o Jopuepy.** La reciprocidad encuentra su expresión en la palabra mborerekua. La reciprocidad supone que alguien ofrece un don

de un modo gratuito y con voluntad de agradar. Como don no exige un retorno equivalente y, por lo tanto, no es un trueque en el que se tenga que retribuir con valores equivalentes. No hay obligaciones necesarias de restitución, aunque crea una relación que motivará a su vez otro don. Este intercambio de dones, por su misma gratuidad, no tiene fechas ni cantidades predeterminadas.

- **Areté Guasu.** Gran fiesta anual que puede prolongarse por días y aun semanas, son realidades que están en plena vigencia y que dan la medida de la vitalidad y salud económica y social de una comunidad. Doroteo Giannecchini en su diccionario etimológico, a propósito de la palabra **parea**, dice: “Sin estas invitaciones y reuniones amistosas cada uno se independizaría y la tribu se disolvería”... El mantenimiento del areté era una afirmación de identidad en contra del nuevo modo de ser que proponía el sistema colonial.
- **Jopoi.** Traducido quiere decir “manos mutuamente abiertas”, “convidarse mutuamente” y es el concepto definitorio de la economía guaraní. Yo lo traduciría como Economía de don y reciprocidad. Denota, pues, la esfera de la circulación de los bienes, dones y servicios. En las sociedades indígenas, los que alimentan lo hacen por acuerdo cooperativo: ayni, minka, motirô...: compartir el trabajo, la comida y la fiesta. No lo hacen con el fin de acumular.

En las sociedades indígenas, la posesión de las herramientas necesarias es generalizada; es común el conocimiento de las habilidades requeridas. Las costumbres de convivencia, de compartir, por las que son merecidamente famosos, traen consigo una continua prosperidad; prosperidad que implica, a diferencia de las sociedades industriales, un estándar de vida austero pero suficiente, sin privación y sin escasez.

QUECHUA

Se sabe que el quechua no es un sólo idioma “monolítico” sin diferencias internas entre sus distintas variedades regionales, pero muchos no se dan cuenta de cuán diferentes son estas variedades, y se suele hablar del quechua siempre como si fuera un (sólo) idioma, como el castellano. Pero, de hecho, hay diferencias muy grandes entre el quechua sureño (QIIB/C, hablada desde

Huancavelica hasta el norte de Argentina) y el quechua del norte (ecuatoriano y del norte del Perú, QIIA). Las diferencias son mucho mayores todavía entre ellas y el quechua central (QI, del Perú central, es decir Ancash, Huánuco, Junín, Huancayo, etc.) y aquí habría que aceptar que los hablantes del quechua central y los del quechua norte/sur no se pueden entender nada bien. Y aun entre cada rama principal, las diferencias son también tan grandes que un quechua-hablante ecuatoriano tiene muchas dificultades para entender a un boliviano. Así que según la definición más usual de “un idioma”, por lo menos el quechua I y el quechua II serían más bien dos idiomas diferentes. Unos lingüistas han expresado sus impresiones (no cuantificadas) de cuánto se diferencian entre sí las formas más diferentes del quechua: cuánto el castellano y el portugués (según Parker 1976a), o hasta cuánto el castellano y el francés (según Weber, 1989). Personalmente, me parece que se diferencian más que los primeros, pero menos que los segundos, así que diría más bien el castellano y el italiano... Con los resultados de este proyecto de investigación, esperamos saber con más precisión.

Esta situación es parecida a la divergencia del latín durante la historia, que cambió durante el tiempo, pero con cambios diferentes en las diferentes regiones donde se lo hablaba, lo que convirtió el latín en varios idiomas disímiles: castellano, portugués, catalán, francés, italiano, rumano, y otros. Eso pasó con cambios pequeños, pero sumados durante un periodo de más o menos dos mil años. Para el quechua, está claro que el gran grado de divergencia entre sus variedades no puede haber surgido sólo en los seis siglos desde el Imperio Inca. El quechua ya se hablaba en el centro de Perú muchos siglos antes de la llegada de los Incas: no fueron ellos que lo llevaron allá, sino encontraron una población que ya hablaba su propia forma de quechua, ya bien diferente del suyo, y de ninguna forma una variedad corrompida o menos noble del cuzqueño. En muchos sentidos es el quechua central que más refleja el quechua original, no el cuzqueño ya muy alterado.

El **sumak kawsay** se traduce como “vivir bien”, “buen vivir” o “vivir en plenitud”. Todo ello quiere decir en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, así como también estar en equilibrio con toda forma de existencia. Por otra parte, es seguir los ritmos de la naturaleza, así celebran las fiestas que están relacionadas a los cambios del Padre Sol y de la Madre Tierra. Un principio quechua dice que “el hombre es tierra que anda”, los quechuas tienen presente que para entrar a cualquier lugar siempre se debe pedir permiso (Huanacuni, 2015, p. 85).

- **Chinpu'urma / chinpourma.** La que derrama colores a su paso.
- **Illa / ylla.** Luz. Sagrada. Talismán, la que trae ventura y suerte. Digna de confianza.
- **Khuyana.** Amor, compasión, digna de ser amada.
- **Quraqlllo / qoraokllo.** Señora pequeña como la hierba.
- **Sumaizhi / sumaili.** Hermosa neblina.
- **Atoqwaman.** El que posee el poder del halcón y la astucia del zorro.
- **Anyaypuma / anyappoma.** El que ruge y se enfada como el puma.
- **Illayuy / illayuk.** Luminoso. Afortunado, tocado por los Dioses.
- **Illatiksi / illateqsi.** Luz eterna. Origen de la luz.
- **Iskaywari.** Doblemente salvaje e indomable. Dos vicuñas.
- **Kunturkanki.** ¡Eres un cóndor! El que tiene todas las virtudes del cóndor.
- **Kunturumi.** Fuerte como la piedra y el cóndor. Cóndor de piedra.
- **Kunturwari.** Indomable y salvaje como la vicuña y el cóndor.
- **Pumasunk'u / pumasonjo.** Corazón valeroso, corazón de puma.
- **Pumawari / pomawari.** Indomable como la vicuña y fuerte como el puma.
- **Kusi.** Alegre, dichoso, hombre próspero que tiene siempre suerte en todo lo que hace.
- **Kusirimachi.** El que nos llena de alegres palabras.
- **Pachakutiq / pachakutek.** El que cambia el mundo. Aquel con quien comienza una nueva era.
- **Pushaq / pushak.** Líder, dirigente, el que guía por buen camino.
- **Qulla / qolla.** Del pueblo Qolla. Eminencia, excelencia.
- **Sunk'u / sonk'o / sonjok.** Corazón, el que tiene corazón, bueno, noble.
- **Tupaq / tupak / tupa / thupa/ topa.** Título honorífico. Real, majestuoso, glorioso, noble, honorable. Ricamente adornado, engalanado, rico, brillante, reluciente y bello como el Sol.
- **Wamanachachi.** Aquel de antepasados valerosos como el halcón.

- **Wamanpuma.** Fuerte y poderoso como un puma y un halcón.
- **Wamanwarank'a.** El que lucha como mil halcones. Mil halcones.
- **Yupanki.** El que honra a sus ancestros.

MOJEÑO TRINITARIO

- **Loma santa.** Tierra sin males, en la que se cree que Dios reserva a los mojeños una tierra de abundancia y felicidad, lejos de extraños que impidan una vida buena.
- **Samre - sámure.** El suelo que pisan es el corazón, el cariño que tienen ellos con la familia, la comunidad, el pueblo, el entorno querido, los parientes. También es la fiesta que rehace la vida y la armonía y el tiempo verdadero; hace entrar en comunión a la gente entre sí y con los antepasados (Jordá, 2010, p.10)

CANICHANA

Ubicados en el departamento de Beni; provincia Cercado; municipio San Javier. Población: aproximadamente 700 habitantes.

- **Nichijichi:** Nuestra tierra.
- **Jeujaljina:** Nosotros, nuestra familia.

CAVINEÑO

Ubicados en el departamento de Beni, provincias de Vaca Díez y Ballivián; departamento de Pando, provincias de Madre de Dios y Manuripi. Población: aproximadamente 1670 habitantes.

- **Ishausa:** Espíritus naturales.
- **Chikihua:** Fantasmas comunes.
- **Ecue etareju cuanaque:** Nuestra familia.
- **Bijiseriya:** Querer profundamente.

CAYUBABA

Ubicados en el departamento de Beni; provincias de Yacuma; municipio de Exaltación. Población: aproximadamente 645 habitantes.

- **Pairaha:** Estar bien.
- **'Kita:** Agua.
- **'Datí :** Tierra.
- **Bore:** Dar.
- **Dyë :** Juntos.
- **Hacocoe:** Yo amo.

CHACOBO

Ubicados en el departamento del Beni; provincias Vaca Díez, Yacuma y Ballivián; municipios Riberalta, Exaltación y Reyes. Población: aproximadamente 1600 habitantes.

- **Alma Cáco:** Creador, Dios.
- **Chacra:** Tierra de cultivo.
- **Jahuënabo:** Familia nuclear.

CHIMÁN

Ubicados en el departamento del Beni; provincias de Ballivián, Moxos, Yacuma; municipios de San Borja, Rurrenabaque, Santa Ana.

- **Dojiti o Micha:** Divinidad.
- **Chätdye:** Familia pariente.

ESE EJJA

El idioma Ese Ejja pertenece a la familia lingüística Tacana, junto al araona, cavineño, maropa y tacana. El número de hablantes es de 1800 aproximadamente y viven dispersos a lo largo de los ríos Beni y Madre de Dios, en la región amazónica de Bolivia. Una de las características de este idioma es la existencia de palabras largas y guturales. El tono de voz es relativamente alto, concordante a su vida diaria en contacto con ríos lo suficiente ruidosos. La fonética ese ejja tiene sonidos diferentes al español. Para su escritura se ha estructurado un alfabeto casi semejante al español, con algunas particularidades exclusivas de esta lengua (Rivero Pinto, 1985).

La rica cosmovisión ese ejja se considera propia, a su modo de ser, y contrario a un pensamiento y actuar extraño, atribuido a los deji, la sociedad no-indígena, que incluye a los takana. Acercarse al mundo de los deji se considera necesario, pero también peligroso y en muchos sentidos dañino. Los esse ejja reconocen dos principios vitales: **eshawa**, un espíritu o alma invisible relacionada con visiones, voces, pensamientos y reflexiones, entre otros, que es contrario, pero a su vez suplementario a **eyami**, como esencia del cuerpo visible, que a su vez posibilitan la conexión con el mundo fuera del real y del visible; y el otro, importante en el pensamiento esse ejja, que constituyen los amos de la naturaleza, guardianes del mundo del entorno, los **edósikiana**, amos relacionados con los seres terrestres, los **ena'edósikana**, amos y guardianes de los seres del mundo acuático.

En la vida de los esse ejja, los muertos intervienen en múltiples formas. Para evitar intervenciones negativas, parientes de los difuntos deben evitar pensamientos y emociones fuertes hacia los muertos, porque les activan y acercan al espacio vital de las personas. Por las mismas razones se debe evitar lugares relacionados con los difuntos.

- **Esehada kweikawana ka esé ba'ejji:** Nuestros ríos son nuestra fuente de vida.

BESIRO (Chiquitano o Chiquito)

- **Jichi.** Palabra que deriva del Besiro, lengua ancestral del pueblo indígena Chiquitano, que según la mitología que cuentan los sabios o ancianos

hace referencia al dueño del río o riachuelo, que según su voluntad hacía llover y daba vida en armonía a los seres y animales que lo habitaban. Este llamado JICHI encarnaba la figura de la Serpiente que abandona el río cuando existe un desequilibrio entre la naturaleza y los seres vivos, momento en que este se secaba y desolaba. En la vida orgánica de este pueblo aun en algunas comunidades indígenas representa el mando que se le da a una autoridad que hizo sabio y notable trabajo comunal, ello por medio de la simbología de la serpiente que va junto con el cuero de jaguar encima de la cabeza como una representación ancestral de poder. Especialmente se usa en actos ceremoniosos.

MOVIMA

Su ubicación está en Santa Ana del Yacuma, Exaltación, San Joaquín, San Ignacio, San Borja, Ballivián y Reyes. La lengua de los Movima no pertenece a ninguna familia lingüística, por lo que se la considera aislada y sin clasificar.

La lengua movima utiliza consonantes unidas como: tch, chl, jn,jl, lj y ts; generalmente las palabra terminan en vocales; los adjetivos tienen los dos géneros, el sistema de numeración llega hasta el cuatro.

- **Achapu'u.** Palabra que se pronuncia cuando a la persona no le agrada lo que le dicen.
- **Ajломajcheł.** Contar de sí mismo, contar la historia de uno.
- **Ba:ruł.** Se terminó su lengua. Cuando alguien deja termina de expresar su opinión.
- **Biswa.** Saber hablar. Hace referencia a aquella persona que sabe lo que dice y merece respeto.
- **Onalomajcheł:** conocer su propia actitud.
- **Połkabaycho:** distraerse a pesar de estar triste.
- **Jela:ba:** donde el cielo se pinta mañana y tarde.
- **Tenapante:pa:** el que tiene poder para hacerlo.
- **Joykwa'a:** el que va al lugar indicado.

- **Che'kapojna:** hacer sentir deseo a alguien.
- **Jasłabakwanina:** la parte blanda de la cabeza de un bebé.
- **Kurakapojsi:** la parte recta después de una curva.
- **Telo'imna:** que baila toda la noche.
- **Ke'e:** término que se utiliza como saludo de respeto a una mujer mayor.

PUQUINA

En el mundo indígena todo es par o se da por parejas, y lo que se presenta como impar (o ch'ulla en Puquina) existe sólo en apariencia y transitoriamente.

- **Yana.** Como adjetivo significa “negro, oscuro, u oscuro fuerte” (Lira, 1982), pero tiene otro significado como sustantivo: mujer que es pretendida por un hombre, o viceversa. Por extensión, también significa “persona que está bajo la absoluta dependencia de otra, o que está bajo la dominación de alguno”. Es decir Yana significa: “templado”, “enamorado”, “cautivo de amor”, sea varón o mujer; y es que en nuestra cultura sólo puede existir esta esclavitud, “voluntaria”, forzada, irrenunciable; o como añade Lira: “**Wáylla t'ika yanas-challay**”, que significa: “mi negrita linda, flor de la pradera”. Y aquí esta lo mágico de lo poético de esta cultura.
- Se ratifica con el significado sorprendente de **yanantin** y que es, también en el diccionario de Jorge Lira: “ambos amantes juntos, el amante con su amada o viceversa”, dado que tiene añadido el aglutinante o sufijo ‘tin’. De aquí también surge el verbo **yanapay**, que significa: “Cooperación recíproca, acción de ayudar o trabajar con otro y a sus órdenes” (Lira, 1983). Es decir, complementando y proporcionando trabajo.

SIRIONÓ

Una versión de la historia dice que los guaraníes llegaron desde el Paraguay, se establecieron en dos áreas: un grupo se movió hacia las estribaciones orientales de los Andes y fue conocido como Chiriguano Ava; el otro grupo se desplazó

hacia el nordeste y se le conoció como Chiriguano Izoceño; se especula que un tercer grupo de esta avanzada, los Mbya, se hayan dirigido hacia las selvas del norte (Sirionó) y a las del oeste (Yuki). Otra versión, propone que los Guarayo, los Sirionó, los Yuki y los Guarasug'we llegaron desde el actual Brasil, de las costas del Atlántico y el Matto Grosso por el este de Santa Cruz. Otra versión habla de un poblamiento más reciente, a raíz de la entrada del conquistador Ñuflo Chávez, que regresando del Paraguay en 1564 trajo consigo 3.000 Itatines, quienes habrían huido hacia las regiones de los actuales Guarayo y Sirionó de Salvaterra, de quienes serían antepasados.

La antropóloga Stearman, sugiere que el proceso de deculturación de los Sirionó puede tener uno de sus orígenes en la derrota Chiriguana de Kuruyuqui. Quienes quedaron en los bosques de Moxos llevaban encima una dura derrota; por ello los Sirionó habrían incrementado su nomadismo y su resistencia a mantener contactos con gente extraña.

El idioma de los Sirionó forma parte de la familia lingüística Tupiguaraní, lengua en la que los tiempos y modos de los verbos quedan indicados mediante sufijos, lo que se aplica también a los nombres al igual que a los adjetivos. No existe los artículos; las oraciones están compuestas por: nombre, verbo, prefijos (pronombres) y sufijos; los adjetivos no contienen ni género ni número, los mismos se los utiliza pospuestos a los sustantivos. Tiene formas exclusivas e inclusivas; para la declinación utilizan sufijos. A continuación, algunas palabras que, para los castellano-hablantes, simplemente son sonidos monovocálicos.

- **Kím̃ba:** Hombre
- **Kunja:** Mujer
- **Táta:** Fuego
- **I:** Agua
- **Iwi:** Tierra

VI. Conclusiones

Así de claro, presentamos con desconsuelo y esperanza este trabajo inconcluso. Pues pretender abordar este desafío de investigación, con la responsabilidad

académica y, por sobre todo, el respeto a cada una de las naciones indígenas de nuestro territorio. Fue, es y será un trabajo titánico para cualquiera que lo quiera realizar.

Nosotros lo intentamos y apenas acariciamos las mieles de la riqueza lingüística de algunas de las regiones de nuestro territorio. Quisimos entender, quisimos conocer, quisimos aprender y nos quedamos con el deseo irrefrenable de seguir en este camino sinuoso de la investigación. Sin embargo, nos atrevemos a decir que más allá de tener un glosario o un mini pseudo-diccionario de palabras con sentido, palabras bonitas (**ñe'ě porā**, en lengua guaraní), escarbamos en un ámbito aún virgen que es la filología de nuestras lenguas originarias, que nos dan como enseñanza principal el respeto a los saberes ancestrales de nuestro país.

Este trabajo buscaba palabras que nos enseñaran algo “interesante” y encontramos “filosofía natural”, en términos del filósofo de la ciencia, el vienés Paul Feyerabend. Y en la dinámica de la ciencia y de las culturas, nos vimos rebasados y aturridos con tanta genialidad ancestral, a tal grado que apenas estuvimos bajando los brazos debido a nuestras propias limitaciones. Nos sorprendimos con que además hay un idioma afroyungueño, que no es uniforme ni estático, que sirvió como método de autodefensa ante los colonos, a través de dicciones y fonemas propios que les permitieron despistar a los avasalladores y tramar sus fugas, con expresiones como “tiwadá” que significa “te voy a dar” o para indicar que el día va a estar nublado utilizan “diavatachurawi”, una mezcla de castellano comprimido y aymara (churawi significa nublado).

Por tanto, por moral científica, no nos queda más que invitar a todos y todas quienes les interesen la ciencia, la filosofía, la historia, la filología, la lingüística (social y psicológica), la comunicación, la educación, la cultura, etc., a acudir a los conocimientos y saberes de nuestras naciones indígenas, porque hay mucho por aprender, como lo hicimos en “jiwasa”. Jiwasa significa ‘nosotros’. En las naciones aymaras primero se piensa en “nosotros” antes que en la singularidad del “yo”.

VII. Referencias bibliográficas

Agencia de Noticias Fides (2015, 4 de septiembre). Existe el idioma afroyungueño: Conozca la fértil creación oral de un pueblo. Recuperado de: <http://www.noticiasfides.com/g/sociedad/existe-el-idioma-afroyungueno-conozca-la-fertil-creacion-oral-de-un-pueblo-38081/>

Bernd, F. (2010). Pueblos Indígenas y Nacionales Originarios en Bolivia Tierras bajas: Pueblo Esse Ejja. En Viceministerio de Tierra (Ed.), *Atlas Territorios Indígenas y Originarios en Bolivia La Paz*. La Paz: MDRyT-Viceministerio de Tierra.

Chakrabarty, D. (2008). *Al margen de Europa* (1ra edición). Madrid: s.e.

Condori Cruz, P.C. (2013). Cosmovisión andina-amazónica: Guía de Educación Ambiental [en línea]. S.l.: s.e. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos98/cosmovision-andina-amazonica-guia-educacion-ambiental/cosmovision-andina-amazonica-guia-educacion-ambiental.shtml>

Flores, P. (2005). *El hombre que volvió a nacer* (2da edición). La Paz: Plural Editores.

Heggarty, P. et al. (2004). *Estudio Comparativo de los Idiomas Andinos y de la Diversidad en el Quechua*. Reino Unido: Departamento de Lingüística de la Universidad de Sheffield.

Huanacuni, F. (2015). *Vivir Bien/ Buen Vivir filosofía, políticas, estrategias y experiencias de los pueblos ancestrales* (1ra edición). La Paz: Instituto Internacional de Integración (III-CAB).

Instituto de Lengua y Cultura Aymara (2008). La escritura aymara [en línea]. Bolivia: ILCA. Recuperado de: <http://www.ilcanet.org/ciberaymara/escritura.html#lista>

Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología y Plural Editores (Ed., 2007, enero). Discriminación racial. Críticas de estructuras y manifestaciones de la exclusión étnica. *Fe y Pueblo. Segunda época* (10).

Jordá, E. (2010). *Pueblos mojos y su aportación al quehacer nacional de Bolivia*. Recuperado de: <http://www.ceam-ong.org/wp-content/uploads/2010/04/17.pueblosMoxos.pdf>

Lajo, J. (2011). *Yanantinkuy y Ch'ekkalluwa*. Recuperado de: <http://www.mastay.info/2011/11/yanantinkuy-y-chekkalluwa/#sthash.2mhGScB2.dpuf>

Lenkersdorf, K. (2008). *Saber Escuchar*. México: Plaza y Valdés Editores.

Medina, J. (Ed., 2002). *Ñande Reko. La comprensión guaraní de la Vida Buena* (1ra edición). Bolivia: FAM- Bolivia PADEP/ Componente Qamaña.

Mendes, C. (s.f.). *La Amazonía sin mitos*. Recuperado de: <http://www.amazonia.bo/administrador/imgnoticia/eseejja.pdf>

Molina, R. y Albó, X. (2006). *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. La Paz: Rubén Vargas.

Quinatoa, L (2014). *Aspectos de la cosmovisión andina en la serie de kukayus pedagógicos del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe del Ecuador en comparación con la visión occidental moderna*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos98/cosmovision-andina-amazonica-guia-educacion-ambiental/cosmovision-andina-amazonica-guia-educacion-ambiental.shtml#ixzz3invgGKZR>

Rivero Pinto, W. (1985). *Vocabulario Ese Ejja-Español* [en línea]. Riberalta: s.e. Recuperado de: <http://www.amazonia.bo/administrador/imgnoticia/eseejja.pdf>

Roth, M. (1995). The Nostalgic Nest at the End of History). En M. Roth, *The Ironist's Cage: Memory, Trauma and the Construction of History* (pp.163 - 174). Nueva York: Columbia University Press.

Sahlins, M. (1977). *Economía de la edad de piedra*. Madrid: Akal.

Suarez, M. (2007). *Diccionario Movima*. Santa Cruz de la Sierra: Sirena. Recuperado de: <http://www.illa-a.org/cd/diccionarios/movima/DicMovima.pdf>

Temple, D. (1986). *La dialéctica del don*. La Paz: HISBOL.

AGRADECIMIENTOS A QUIENES NOS AYUDARON A COMPRENDER

- Fernando Huanacuni (La Paz)
- Patricia Quiroga (La Paz)
- Marianela Rocha (Pando)
- Guillermo Mico (Santa Cruz)

Artículo recibido en: 10 de septiembre de 2015

Aceptado en: 26 de octubre de 2015